



EL OBRERO DE LA TIERRA

El triunfo del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores en las futuras elecciones representará un nuevo 14 de abril y un paso gigante hacia la conquista del Poder por la clase trabajadora.
¡Campesinos, a triunfar!

Órgano semanal de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra

Redacción y Administración: Fernández de la Hoz, 51. Teléfono 41665

Ataques a los obreros

Cuando nos disponíamos a escribir un artículo criticando la mala obra realizada en materia social por el Gobierno lerrouxista nos encontramos con su caída motivada por haberle retirado su confianza los partidos de Acción Republicana, Esquerra y Orga. Nos satisface que quien procedió con tanta torpeza desacreditando las actuales Cortes haya encontrado en ellas su caída. Así se tenían que pagar. ¿Cómo se resolverá la crisis? En este instante, miércoles a primera hora, no es posible atisbar qué solución haya de darse al problema político que tenemos planteado. Lo que parece seguro es que la vida de este Parlamento no será duradera. ¿Nos engañamos al pensar así? No lo sabemos. Creemos, sin embargo, que no.

En política no es fácil colegir lo que pueda suceder de hora en hora. Acertados o equivocados, para lo que tenemos que decir no tienen las consideraciones hechas anteriormente, suprema importancia. La actuación llevada a efecto en el ministerio de Trabajo, en los pocos días que ha ocupado ese departamento el republicano autónomo de Valencia, Sr. Samper, ha sido para los trabajadores del campo de resultados funestos. Con su parcialidad manifiesta a favor de los caciques y terratenientes ha combatido a nuestras organizaciones; ha dejado sin efecto la mala llamada ley de Términos; ha derogado bases de trabajo de importancia decisiva, tales como el establecimiento del turno riguroso; ha luchado, en fin, contra nuestra con el ensañamiento y la mala intención que puede tener un enemigo de los trabajadores. Este proceder no le habrá conquistado votos por parte de la burguesía; pero ha servido también para que los trabajadores se den cuenta de quiénes son sus enemigos. He aquí una conclusión que nos importa destacar. Mucho nos agradaría que los obreros valencianos no la olvidaran. El llamado partido autonomista, de Valencia, ha querido tener en su seno a los trabajadores. Constantemente se ha mostrado en los mítines y asambleas radical, avanzado, diciendo a los obreros que su emancipación la encontrarían prestándole apoyo; pero ya se

ha visto. En las semanas que uno de sus miembros ha desempeñado la cartera de Trabajo no ha hecho más que perseguir a los obreros y permitir a los propietarios que lancen al hambre a quienes saben pensar y discutir por cuenta propia. Como esperábamos, estos ataques no han surtido el efecto deseado en las filas lerrouxistas ni en las sindicales.

Confiaban, sin duda, los republicanos autonomistas de Valencia en que la política persecutoria del Sr. Samper acrecentaría sus cuadros. Torpeza grande. La burguesía rural es fanática, monárquica, quiere a Gil Robles, Martín Alvarez y Goicoechea, y no se fía de Lerroux ni de Blasco, aunque ahora la adulen.

Los efectos en las filas obreras han significado un revulsivo. En vez de anonadar a nuestros camaradas, les ha enardecido esta conducta reprochable del ministro lerrouxista que acaba de caer. Era natural que sucediera así. Los trabajadores del campo no quieren seguir siendo los parias de otras épocas. Saben los campesinos que quien les da un salario no tiene derecho a pedirles, en cambio, más que su trabajo; pero no sus ideas, su voto y su dignidad personal. Hacen bien, muy bien en proceder de esta manera. Las persecuciones a que les vienen sometiendo los burgueses, apoyados por los republicanos lerrouxistas no deben entibiar su ánimo. Es camino fatal que hay que recorrer. La estulticia de nuestros propietarios del campo les hace creer que convirtiendo el trabajo en un instrumento de opresión van a poder seguir manteniendo su hegemonía. Este concepto absurdo les lleva por esa línea de crueldad. Sin embargo, no obstante su poder de clase, no conseguirán sus propósitos. Desde hace unos años, la gente del terruño piensa y siente en sentido progresivo. Quien crea que ahora los campesinos se van a mostrar tan sumisos como antes a las órdenes de sus explotadores, se

equivoca. En el campo, mejor dicho, en la vida rural, se está desarrollando con gran rapidez el concepto justo de la revolución. Los campesinos explotados saben que mientras exista el régimen burgués serán esclavos; conocen que no es lo mismo luchar en épocas de dictadura que cuando se vive en plena democracia burguesa. Estas dos concepciones les llevan a realizar esfuerzos y encaminar sus pasos para conquistar pronto la primera y también a sostener con toda energía la segunda. Cada vez será mayor el número de obreros conscientes que sabrán sumarse a esta obra. Engañar a la gente se hace cada día más difícil.

Suponemos que los obreros valencianos tendrán en cuenta en lo sucesivo cómo ha procedido el autonomista Sr. Samper en sus tres semanas de ministro lerrouxista. No se les olvidará que con sus parciales medidas ha facilitado

a los patronos y caciques los medios para que persigan a los obreros, negándoles el trabajo, seleccionándoles, injuriándoles incluso. Esta obra caciquil y brutal del republicano autonomista de Valencia, Sr. Samper, nos dice lo que se puede esperar de estos viejos políticos. Unos y otros son caciques, mantenedores de los privilegios de las clases potentes, perseguidores de los obreros conscientes.

Que no vuelvan, y si lo hicieran, debemos seguir trabajando frente a todas las adversidades para reducirlos a la impotencia. ¿Se disuelve el Parlamento? ¿Trabajadores del campo! Hay que vencer nuevamente a la reacción, que trata de instaurar un régimen de opresión. Si las elecciones se convocan, sean las que fueren, legislativas o de concejales, hay que triunfar.

¡Campesinos! A no dejarse engañar ni vencer.

¡Campesinos! Si se celebran pronto elecciones, hay que triunfar.

Los éxitos se obtienen con el esfuerzo constante, no con las improvisaciones. Desde ahora mismo debéis comenzar vuestro trabajo. No perdáis ni un minuto si queréis vencer al odioso caciquismo que os persigue negándoos el trabajo porque sabéis pensar.

Sóñar no es vivir realidades

Cuando leí en la prensa el cambio de Gobierno y ya todo lo veía de color de rosa, se presentó ante mí una ola de pesar de grandes proporciones. Cuando llegó la noche parecía que mi cuerpo estaba calenturiento; no podía conciliar el sueño. Cual película cinematográfica pasaban por mi mente la Reforma agraria, la ley de Términos municipales; todo lo veía deshecho, un montón de ruinas.

Ya muy entrada la noche pude atraer al sueño. ¡Mejor fuera no haberlo conseguido! ¿Por qué? La respuesta es muy sencilla.

Vi las escuelas en manos de los jesuitas; vi al obrero trabajando día y noche por un irrisorio salario; vi

la prensa amordazada, las cárceles abarrotadas de infelices, la horca, ¡el fusilamiento!

Cuando desperté tenía el cuerpo molido, cual si me hubieran dado una paliza; los músculos apenas podían sostener mi cuerpo de pie, y caí de bruces sobre el duro suelo.

Por fin, poco a poco, pude reaccionar y me incorporé, sin perder de vista la pésima madrugada anterior.

Sueños que sabemos que no serán realidades, porque si alguien lo intentara los obreros pondríamos en juego cuanto somos y cuanto tenemos. Para ir contra esto estamos bien despiertos.

José LOPEZ

El Rubio.

Acuerdos de la U. G. T.

En la última reunión del Comité ejecutivo de la Unión General de Trabajadores, y de acuerdo con los adoptados por el Comité de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, se aprobó gestionar la realización del siguiente programa de reivindicaciones obreras:

1.ª Que se facilite trabajo a todos los obreros del campo que se encuentren en paro forzoso:

a) Utilizando la ley de Laboreo forzoso e intensificando su acción.

b) Realizando obras públicas de carácter hidráulico, construcción de nuevas carreteras y caminos vecinales, reparación de los existentes, edificación de casas rurales para obreros y clase media del campo, saneamiento de los pueblos, continuación de las obras de ferrocarril, construcción de escuelas, limpieza de acequias.

c) Repoblación forestal de nuestros montes.

d) Saneamiento de los árboles; y e) Realización de cuantas obras se consideren de utilidad pública.

2.ª El Gobierno establecerá un subsidio que se facilitará a los obreros mientras dure el paro involuntario.

A fin de obtener los recursos necesarios con destino a realizar cuanto indicado queda, el Gobierno debe solicitar de las actuales Cortes un crédito de consideración conforme lo tenía solicitado del anterior Gobierno la Unión General de Trabajadores de España, a cuya petición contestó en sentido altamente esperanzador el presidente del mismo.

3.ª Que no se persiga por parte de los propietarios y patronos a los obreros porque figuren en las Sociedades que haya constituidas o integren cualquiera agrupación política. A este efecto se establecerán:

a) Oficinas de colocación en todos los pueblos.

b) Se determinará asimismo la obligatoriedad de que los patronos acudan a estos organismos a contratar obreros.

c) Se llevará un turno de cuantos parados acudan a inscribirse, y en épocas de paro se señalarán los días que cada uno puede trabajar, corriendo el turno, para que nadie pueda ser víctima de tales persecuciones.

d) En cada registro de Oficina se llevará una nota detallada de los días que cada obrero trabaja y del patrono por cuenta de quien lo hace.

La importancia de que la Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores haya tomado en cuenta y haga suyas estas aspiraciones de nuestra Federación juzgamos innecesario destacarla.

Para ser socialista

Muy arriesgada es la pregunta que me escribió encabezada, para que mi pobre capacidad mental pueda descifrarla; sin embargo, voy a explicárselo como pienso yo que ha de ser todo socialista frente a los ataques que los semirreaccionarios e ignorantes nos dirigen.

Cierto domingo, muy temprano, me encuentro con uno de esos tipos, y, sonriendo, me dice:

—Vosotros, los socialistas, no habéis de trabajar los domingos.

—No —le respondí en seguida—; pero no los socialistas sólo, sino todos los hombres; mas nosotros trabajamos por necesidad, no como vosotros, que trabajáis para poder ahorrar equis pesetas más al año, o sea por egoísmo.

—Pues ¿para qué habría de trabajar —me dice—, si no fuera para poder dejar a mis hijos bien acomodados y que se acuerden de su padre? Y tú, ¿por qué trabajas? ¿No trabajas para mejorar tu situación económica y legar después a tus hijos todo lo que hayas adquirido?

—Usted tiene un pensar muy egoísta —le respondí—, sólo procura por sus hijos. ¿Y sus semejantes?

Nosotros los socialistas queremos a nuestros hijos tanto como vosotros, y mientras exista el actual régimen capitalista haremos todo lo posible para que no sean tan esclavos como sus padres; pero también queremos a nuestros hermanos de explotación, y trabajaremos, nos desvelaremos, hasta conseguir socializar las tierras, la industria, todo, es decir, implantar el Socialismo.

—Pero a los que hemos trabajado toda la vida, sufriendo muchas privaciones, para adquirir una propiedad, no será justo que nos la quitéis para darla a otro.

Y a aquel hombre, viejo de edad, pero más de ideas, le hice comprender, aunque no le convencí, que los jóvenes de hoy somos socialistas, no sólo porque estamos disgustados del régimen capitalista, sino porque estamos convencidos de la bondad de nuestra idea.

VICTORIANO PEDRO

Barbará (Tarragona).

Que no siembren, que se pongan en pie de defensa aconsejará Gil Robles si el Gobierno deja de atender las peticiones de los agricultores. ¡No tanto, no tanto! Porque los que siembran no tienen que ver gran cosa con los que a Gil Robles le interesan sobre todo. Si éstos tuvieran que sembrar y realizar personalmente las faenas del campo, no sería Gil Robles quien se preocupara de ellos. ¡Tiene gracia! ¿Va a aconsejar que no siembren a los que en su vida arrojaron sobre las tierras de su propiedad ni un solo grano de semilla? Los que podrán dejar de sembrar y recolectar (para ellos, como es natural) serán los pequeños propietarios, los arrendatarios, colonos, aparceros y los asalariados, víctimas eternas de los patrocinados por Gil Robles. Si los grandes terratenientes no se ocupan de la siembra, con incautarse de sus tierras el Estado, estaba todo resuelto.



Grupo de delegados que asistieron a la Conferencia provincial de Toledo.

Ayuntamiento de Madrid

Puro movimiento agrario de los hombres del campo, que materialmente no pueden vivir, dice Gil Robles que era la concentración agraria; lo que no dice es que el movimiento estaba alentado por los grandes terratenientes, que explotan al pequeño propietario, al arrendatario, al colono, al aparcerero y al asalariado. Que todos éstos no pueden vivir ya lo sabemos; como que en el régimen capitalista sólo pueden vivir los que se apropian de las riquezas que producen los demás. Ahí está el motivo por el cual se combate a los socialistas y se pretende inclinar la República del lado del capitalismo burgués, y se utiliza a hombres que son constantemente vejados en su dignidad y en sus intereses. Pero mucho cuidado, que todos los que mencionamos, trabajadores auténticos y eternos de la tierra, ya conocen vuestras mañas y sabrán oponerse a las tutelas que les brindan los grandes propietarios de la tierra.

¿Qué pretende el actual ministro de Trabajo?

A nadie extrañará que nos haya sorprendido la disposición que el ministro de Trabajo actual (radical, por cierto) ha lanzado desde las columnas de la «Gaceta» correspondiente al día 27 del mes de septiembre próximo pasado. Y nos ha sorprendido porque por muchas vueltas que damos al asunto no acertamos a comprender el origen de la referida disposición.

Lo cierto es que la clase patronal ha perturbado la aparente tranquilidad de los pueblos con su alborozo y su alegría, disparando millares de cohetes a los vientos y gritando hasta desganarse.

Los grandes terratenientes, cuanto más grandes más ceriles e ignorantes, suelen prestarse a cualquier juego, y de aquí que se estén dedicando desde la aparición de la referida disposición ministerial a la tarea de aborotar en todos los pueblos, gritando: «Ya somos los amos. Ya podemos traer obreros de donde bien nos parezca, aunque se mueran de hambre los del pueblo. Pagaremos los jornales como nos venga en gana y trabajarán las horas que nuestra ambición les imponga. Ya no hay Jurados mixtos rurales; se terminaron las reclamaciones por diferencias de jornal, por despidos, más que injustificados, canchalescos; por horas extraordinarias. Esto sí que es República, y no la de trabajadores, como se dice en la Constitución.»

Nosotros no nos explicamos semejante alegría. El ministro de Trabajo debió recurrir, antes de lanzarla a la «Gaceta», a la reflexión, ya que pudo comprender que semejante noticia solamente podía provocar nuevos conflictos, debido a la falta de comprensión en la clase patronal.

De sobra sabía el Sr. Samper que ninguna eficacia podía tener semejante determinación, porque no hay ni un solo Jurado mixto rural que haya acordado, total o parcialmente, la implantación forzosa de turnos rigurosos en los trabajos de la agricultura ni la imposición de los alojamientos. Si alguno de estos organismos tomó tal determinación fue a reserva de que se probara previamente que la clase patronal se resistiese a colocar a obreros por sus tendencias políticas, religiosas o sociales, que es precisamente lo que él viene a establecer, según su propia disposición.

¿Para qué ha valido, pues, ese aborto ministerial? Para que los terratenientes y las falsas autoridades de la República se liven la manta a la cabeza más descaradamente que lo venían haciendo, provoquen conflictos a granel y se opongan rabiosamente a aceptar lo poco que venían transigiendo anteriormente.

Ya está salvada la República, señores lerrouxistas. Los patronos, apoyados por la guardia civil, y los gobernadores realizan la vendimia con mujeres y pechuelos, dejando a los hombres sin ocupación. Como no hay bases de Jurados mixtos, el jornal será el que ellos quieran. A tal extremo ha llegado su locura, que el día 29 del pasado mes han lanzado a la calle, y muchos hasta sin liquidarles la cuenta del pasado año, a todos los gañanes afiliados a las Casas del Pueblo. ¿Qué dice el Sr. Samper a esto? Que es una consecuencia de su ligereza, que puede traer grandes perturbaciones en el orden público, y que solamente a él alcanzará la responsabilidad de los acontecimientos que surjan.

¿Quiénes van a encargarse de la dirección de las yuntas el día 30? Individuos no censados como gañanes, contratados libremente por los patronos en la vía pública por reunir las cualidades, indispensables hoy, por lo visto, para tener derecho al trabajo, de la cobardía y el sometimiento desvergonzado a los verdugos de la libertad de conciencia. ¿Es así como se hace República? ¿Es así como se piensan defenderla los lerrouxistas?

Poco o nada significa la alegría patronal si el Sr. Samper está decidido a cumplir su promesa como ministro y como republicano. En esa disposición se dice que las Comisiones inspectoras de las Oficinas y Registros de colocación podrán tramitar expedientes cuando concurren las circunstancias previstas en los números 1.º y 4.º del artículo 9.º de las disposiciones transitorias del reglamento para la colocación obrera de fecha 6 de agosto de 1932, misión que se hace extensiva a los Jurados mixtos rurales. La causa para la aplicación de esos preceptos existe; está latente. La presencia de un delegado especial para su comprobación la desamamos. Pida el señor ministro estadísticas de los parados actualmente en cada localidad y ellas arrojarán el 90 por 100 de los obreros afiliados a las Casas del Pueblo, y en cuanto a los gañanes en las localidades donde éstos se afiliaron a ellas para defenderse contra el egoísmo y la avaricia patronal, respondemos que no ha quedado uno siquiera contratado el pasado día de

San Miguel y que han sido sustituidos por otros ajenos a esta profesión.

Poniendo en vigor esos preceptos con carácter general, ya que en todos los pueblos sucede igual, es como puede conseguir el ministro de Trabajo que nos expliquemos el origen verdadero de su determinación, lo que tanto alborozo ha producido en los medios patronales, dándole motivos para ampliar sus venganzas y persecuciones criminales.

A no desesperar, camaradas, y a prepararse para responder en cualquier momento según demanden las circunstancias.

La República es la democracia, y a la democracia debemos defenderla hasta perder la vida por ella.

B. CARDENOSO

Ciudad Real.

A los trabajadores del pueblo

Quiero que desde las columnas de nuestro querido semanario EL OBRERO DE LA TIERRA escuche mi clamor el pueblo que me vio nacer; que llegue a oídos de mis camaradas de infortunio el grito de alerta, rebeldía y unión, para acabar de una vez para siempre con los vejámenes y atropellos de que somos víctimas los trabajadores del campo.

Es este un pueblecito oculto tras los montes de Andalucía, en el cual no ha alumbrado aún la luz de la nueva civilización. Y los caciques, valiéndose de la atrofia e incultura del pueblo, lanzan a la propaganda antisocialista, y acorralándolo por el hambre lo aíslan paulatinamente de nuestras organizaciones, convirtiéndolo en el brazo ejecutor de sus insalvables arbitrariedades.

Existe en este pueblo una organización socialista de reducido número, pero llena de optimismo y entusiasmo, que está siendo muy combatida y calumniada, ya por los burgueses, ya por los obreros, defensores, aunque inconscientemente, de los primeros. Estos, enemigos de la civilización y del progreso humano, suelen decir a los obreros: «Mientras gobiernen los socialistas, jamás conquistaréis vuestra emancipación.» Y yo les digo: Cuando gobernabais vosotros, cuando sufríamos una monarquía perversa y corrompida, ¿les dijisteis a los que sufrían las calamidades y penalidades que el Gobierno autocrático era el culpable de todo? No; eso nunca lo dijisteis. ¿Sabéis por qué, trabajadores de Cuevas del Becerro? Pues porque el Gobierno de la monarquía era protector de sus privilegios y de sus intereses; pero ha venido una República democrática de trabajadores y les ha dado el don de ciudadanía a los que no lo poseían y ha dictado leyes en favor de los desposeídos de la suerte y de la justicia, y entonces los caciques le hacen frente a la justicia y pretenden hundir la democracia obrera para levantar el estandarte del fascismo sobre millones de cadáveres.

¡Obreros de Cuevas del Becerro! Tiempo es ya de que os deis cuenta de que los caciques lo que pretenden es suprimir las palabras «fraternidad, igualdad y libertad», y poner las de odios, desigualdad y oposición, para perpetuar nuestra esclavización, eliminar, meter el cisma en nuestras organizaciones, para que jamás podamos descubrir otro horizonte social más amplio y más justiciero que el abismo de iniquidad en que estamos sumidos.

¡Pensad que el capitalismo está en su agonía! Y si vosotros le prestáis aliento para que viva más, más duradera se hará nuestra esclavización y explotación de que hemos sido víctimas durante tantos siglos. Y que subsistirá mientras subsista el capital. Si os ofrecen dinero a cambio de vuestro ideal, decidles que ese dinero ha sido fruto de vuestro trabajo, que ellos os lo han robado miserablemente. En vez de ir a los centros de corrupción, a las tabernas, donde el alcohol os causa trastornos morales y materiales, perdiendo la conciencia de clase; en vez de ir a la casa del señorito para boicotear la República, venid a la Casa del Pueblo, donde vuestros compañeros os recibirán con los brazos abiertos, para allí juntos poder consolidarla y cooperar con nuestro grano de arena y hacer un fuerte bloque donde todas las tentativas de la clase capitalista se estrellen en sus murallas. ¡Viva la Unión General de Trabajadores! ¡Viva el Partido Socialista!

JUAN ORDONEZ ROSADO

Cuevas del Becerro (Málaga).

Las disposiciones tomadas por el ministro de Trabajo perjudican a los obreros conscientes, defensores del actual régimen republicano, y favorecen a los antiguos caciques, monárquicos, que son enemigos de la República. El Sr. Samper, con un desconocimiento completo de la vida rural, se ha permitido desde la mesa de su despacho alentar a los propietarios del suelo, a los grandes terratenientes, a los reaccionarios de siempre, que son los que, bajo la dirección del aristócrata barón de Andilla y del representante de la Confederación Católico-Agraria, D. Carlos Martín Álvarez, ex gobernador de Madrid con la dictadura, están promoviendo este movimiento reaccionario.

Contra dichas disposiciones protestamos con toda energía, y decimos al país que siguiendo por ese camino no se podrán pacificar los espíritus, como anunciaba el Sr. Lerroux. Para llegar a este fin, es decir, para que haya paz en el campo, se necesita que los obreros dejen de pasar hambre y de sufrir persecuciones caciquiles.

Ya se ve que no se orienta por estos sanos derroteros el Sr. Samper, y lo sentimos por los trabajadores, que tendrán al frente del departamento que más les interesa un enemigo. Con su ignorancia facilita a los caciques enemigos de la República los medios para que puedan perseguir a los obreros, que en todo momento han puesto cuanto tenían y valían en favor del régimen que, a nuestro juicio, no sabe defender el ministro de Trabajo.

Al consignar esta protesta hemos de hacer constar la amargura que nos produce no ha de impedirnos seguir sosteniendo al régimen republicano frente a los ataques de los propietarios y rentistas monárquicos o monarquizantes que se disfrazan con el nombre de agrarios; pero que no son los verdaderos labradores.

El país, que nos escucha y nos ha de oír mucho más, nos juzgará a todos. Desde ahora afirmamos que las persecuciones de los agrarios, alentadas por el Sr. Samper, no nos intimidan. Creyendo que tenemos razón seguiremos adelante con nuestra obra.

Retazos

Declaraciones de Lerroux

“Para gobernar hoy en España y llevar la República a puerto seguro es menester ampararse en elementos de izquierda.”

¿Ampararse en elementos de izquierda para hacer obra de derechas? Los que a esto se presten no se pueden llamar izquierdistas.

“Por eso he formado un Gobierno de concentración partiendo de mí hacia mi izquierda.”

Ha partido de él hacia su izquierda precisamente porque sabe que el izquierdismo de los que con él colaboran es una burla más al pueblo.

“Por la labor equivocada que se ha hecho se han enajenado muchas simpatías a la República.”

La labor que se ha hecho, aunque no todo lo fuerte que nosotros estimamos se debió hacer, ha sido de izquierda; si ha sido equivocada y se han enajenado simpatías, ¿qué labor se piensa hacer por los que asisten con su colaboración al actual jefe del Gobierno llamándose izquierdistas?

“Ahora bien: en los casos de interpretación — se refiere a la Constitución —, yo la interpretaré según mi conciencia y los acuerdos del Gobierno.”

Su conciencia y los acuerdos del Gobierno no son otros que rectificar la labor del Gobierno anterior, amparándose en los izquierdistas que ha calificado de tales, sin que lo demuestren. La interpretación que se está dando es precisamente para satisfacer a las derechas.

“Yo no vengo contra nadie; específicamente, contra nadie.”

Contra los trabajadores sí ha venido. ¿Por qué, si no, entonces cuanto se está haciendo en los ministerios de Trabajo y Obras públicas?

“Conseguida ésta — se refiere a la confianza del país —, nos preocuparemos más de todos los problemas económicos y sociales que de los problemas políticos.”

¿Cuál pretende ser la preocupación del jefe del Gobierno para cuando él anuncia? Siguiendo el camino emprendido no puede ser otra que llegar a la anulación de todas las conquistas obreras. La confianza con que piensa contar el Sr. Lerroux no será la de los trabajadores, que constituyen inmensa mayoría en el país.

Jurado mixto de la Propiedad rústica

El Jurado mixto de la Propiedad rústica de Cáceres, y por conducto del secretario, contesta a mi escrito, que comenté «El Socialista».

Sostiene este organismo que la única ley que hoy se encuentra vigente es la del 27 de noviembre de 1931, que determina las facultades del Jurado mixto, y que el reglamento de 4 de octubre del mismo año (anterior a dicha ley) disponía lo de las consignaciones, pero quedó derogado y, por tanto, no puede aplicarse.

Y agrega que como no hay precepto legal alguno que disponga (cual ocurría en las rentas del año agrícola 1930-31) que paralizara las actuaciones judiciales cuando se tramitase algún asunto en el Jurado hasta su resolución, no procede la consignación porque el propietario, llegado que sea el vencimiento, tiene el derecho de exigirle el pago de la renta íntegra, aun cuando el arrendatario tuviera solicitada tal revisión.

Una vez más insistió en el error que, a mi juicio, padece el Jurado mixto de la Propiedad rústica de Cáceres, y es lo más sensible del caso que a los pequeños arrendatarios especialmente se les están originando perjuicios de consideración, fundándose para ello en los siguientes hechos:

Por el decreto de 7 de mayo de

1933 se instituyeron los Jurados mixtos en sus tres modalidades distintas.

Con fecha 20 de julio del mismo año se constituyeron los Jurados mixtos circunstanciales de la Propiedad rústica, y con fecha 4 de octubre del mismo año se aprobaba el reglamento-tipo para el funcionamiento de éstos.

La ley de 27 de noviembre de 1931 reorganiza los Jurados mixtos en sus tres modalidades, sin que en tal ley se ordene la formación del reglamento-tipo por el que han de regirse éstos ni se anule el ya acordado para el funcionamiento de los circunstanciales.

Yo tengo la seguridad absoluta de que el régimen del Jurado mixto de Cáceres, en su mayor parte, se atendrá a tal reglamento; pero lo que no me explico es por qué para los efectos de las consignaciones no ha de atenderse al artículo 21 del ya citado reglamento, que preceptúa claramente que cuando se solicite por los demandantes la revisión del contrato para la reducción de rentas, será condición indispensable que se consignen en metálico o en frutos la renta catastral o la mitad de la participación que corresponda al arrendador, si se trata de aparcería.

MANUEL SANCHEZ-BADAJOZ

Brozas, 8 de julio de 1933.

CRISIS DE GOBIERNO

Preparado el número presente para entrar en máquina para ser impreso, surge el acontecimiento político de la crisis, como consecuencia de la presentación al Parlamento del Gobierno Lerroux. Algunos de los artículos que se insertan pierden, como es natural, en importancia, porque con la crisis dejan de tener actualidad; pero hallarán explicación nuestros compañeros si reflexionan ante el gasto, por una parte, y por otra el retraso, que supondría tener que retirar lo que se juzgara debía retirarse. Lo importante en este caso es la derrota del Gobierno que presidia Lerroux.

Lo que dicen los verdaderos agricultores

El día 19 del pasado mes han celebrado una asamblea interregional los arrendatarios, aparceros y medianeros de la tierra. Las conclusiones aprobadas en tan importante comicio tienen singular importancia en estos momentos en que sin derecho alguno se subroga el honroso título de labradores o agricultores una plaga de parásitos que en la actualidad viven a costa de la agricultura, exprimiendo cruelmente tanto a los arrendatarios modestos como a los obreros agrícolas.

Observen los lectores que hayan leído con detenimiento las conclusiones que hace varios días han presentado al actual Gobierno los terratenientes reaccionarios que e abrigan la pretensión de manifestarse de forma insolente por las calles de Madrid la notable diferencia existente entre las mencionadas conclusiones y las que por unanimidad han aprobado entusiásticamente el día 19 los arrendatarios, aparceros y medianeros de la tierra representados en la asamblea de referencia.

Los primeros utilizan el nombre de la agricultura de forma indebida, como careta que oculte vergonzantemente su reaccionarismo y aversión a todo aquello que signifique mejoramiento moral y material de la clase trabajadora, a la cual tienen miedo de que algún día pueda romper las cadenas de la esclavitud económica que la retienen subyugada en el carro de la explotación.

A nadie se le oculta la cobardía que significa el cubrir con el mote de agrarios los verdaderos fines políticos que persiguen los enemigos de la agricultura.

Estos «patriotas» no pueden tolerar, porque ello significaría la ruina de la economía agraria, de cuya defensa se consideran únicos encargados, que la clase trabajadora campesina perciba salarios superiores a una peseta cincuenta céntimos, o dos pesetas cuando más, por jornadas de sol a sol; por lo cual combaten de forma bestial a los organismos paritarios encargados de regular el salario y la jornada. Tampoco es admisible, y ello provoca la cólera de estos señores, que el obrero haya adquirido concepto de su dignidad personal y oponga su más enérgica negativa a que estos cristianos patronos andaluces y extremeños consideren que el obrero ha de vender su conciencia al igual que su fuerza de trabajo.

Ignoramos—y sería curioso averiguarlo—quién habrá producido un mayor daño a nuestra economía agraria, si los Jurados mixtos, tan ferozmente combatidos, o los aupados que sin consentimiento del país despistaron nuestra Hacienda, cometiendo los más monstruosos latrocinios durante el período de la dictadura, sin que en aquella fecha partiera una protesta de ese campo que hoy vociferara; los que han exportado sus capitales al extranjero con la patriótica intención de arruinar nuestro país porque el régimen instaurado por la voluntad de la nación no era de su agrado; los que se niegan a sembrar y a efectuar otras faenas agrícolas, al objeto de provocar crisis artificiales de trabajo para que la gente obrera padezca hambre; los que restringen el crédito para que los labradores modestos se vean obligados a vender sus productos por necesidad, a precios nada remuneradores.

Los segundos, verdaderos cultivadores directos de la tierra, que saben de los dolores del trabajo y de las inclemencias del tiempo y, por lo tanto, no pueden en conciencia oponerse a una legislación social humana que trata de dignificar al obrero en la medida que las posibilidades de la economía lo permitan, por entender estos hombres que el factor trabajo forma parte integrante de nuestra economía nacional, pues es cosa clara que con trabajadores desnutridos, enclenques, sin habilidad, carentes de energía y de alegría para el trabajo, no hay producción posible.

Los que por su penuria económica no les es posible soportar más recargos sin exponerse a caer en la miseria, sostienen que debe retribuirse de forma decorosa al hombre de trabajo, que debe sostenerse tal como está la ley de Términos municipales, porque en ningún momento es obstáculo para encontrar el personal apto para las faenas a realizar, porque no les anima el criminal propósito de perseguir a los obreros organizados que profesan determinada ideología, ni el contratar el personal obrero de otros pueblos en que, por encontrarse sin la defensa de la organización obrera, serán explotados por salarios inferiores a los consignados en las bases de trabajo provinciales; porque no tienen la pretensión despótica de rendir por hambre a sus semejantes obligados a acatar por este procedimiento

to el cacicazgo insoportable del señor chulo y fanfarrón.

Más han hecho los arrendatarios: han pedido a los Poderes públicos que sea modificada la ley de Jurados mixtos en el sentido de que se les impongan sanciones a aquellos patronos que sistemáticamente presentan recursos con el solo propósito de perjudicar al obrero.

¿Qué dirá ante estas conclusiones la patulea reaccionaria que viene gesticulando ridículamente por todo el país, pretendiendo que les sigan en sus oscuros designios y maniobras políticas los verdaderos agricultores que labran la tierra por el ínnico procedimiento de la renta? Estos hombres laboriosos son explotados al igual que el obrero.

¿Qué diferencia existe entre el obrero que percibe el salario diario en constante lucha con el gran terrateniente, y el aparcerero o colono, que a la hora de recolectar sus productos, fruto del constante trabajo de toda la familia, se ve acosado por el usurero y el propietario de la tierra, que la mayoría de las veces deprecian artificialmente el producto con que ha de pagarles sus deudas? Por eso los oradores que tomaron parte en la asamblea manifestaron que la misión de los colonos, aparceros y medianeros de la tierra es luchar unidos a los obreros campesinos contra su enemigo común, integrado por esa caterva de usurpadores del esfuerzo ajeno, que con frases falaces pretenden arrastrar a esta clase de arrendatarios a la causa que ellos defienden, cuando la realidad es que sus intereses son total y absolutamente antagónicos.

Hasta el presente, el arrendatario de ínfima condición, en muchas ocasiones, estuvo frente al obrero, regateándole el salario y la jornada; pero ha llegado a comprender que no es al pobre obrero agrícola a quien tiene que regatearle el salario y la jornada, sino luchar en unión de éste hasta abolir la renta que injustamente percibe quien nada produce.

MANUEL SANCHEZ

Córdoba.

Hazañas de una Sociedad amarilla

En la Rúa de Valdeorras, y guiados por los que les buscan la esclavitud eterna por tenerlos dominados con el fin de ponerlos enfrente de sus hermanos afiliados en la Casa del Pueblo, se organizó una Sociedad titulada Agrupación Local de Obreros Agrícolas.

¿Qué conseguirán esos obreros engañados obstruyendo la labor que en beneficio de los trabajadores están llevando a cabo sus compañeros de Fontey Vilela y Casa del Pueblo de la Rúa? ¿Esto es el colmo!

No se dan cuenta de que todo lo que no sea seguir la táctica de la Unión General de Trabajadores, Federación Española de Trabajadores de la Tierra y Partido Socialista Obrero Español es amarrarse la soga al cuello para ser más oprimidos por la burguesía?

No comprenden esos dirigentes que todo lo que vaya en contra de la Casa del Pueblo de la Rúa va en contra de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, Unión General de Trabajadores y Partido Socialista Obrero Español, y, por tanto, son incompatibles con la causa obrera y obstrucción los beneficios que sus compañeros tratan de facilitarles?

¿No saben esos trabajadores que están dominados por los patronos es facilitar su triunfo para saciar el abominable apetito de aquéllos?

Es necesario que recapacitéis y no traicionéis a vuestros compañeros siguiendo los consejos de quien no debéis, puesto que sólo tratan de dividirlos para burlarse de vosotros pagándoos unos jornales irrisorios y tentando como arma guerrera para la defensa de sus intereses y para que sigáis bajo el yugo de la explotación reaccionaria. Digo esto porque siendo vuestros directores somatenistas hasta que vino la República, mal pueden amarla y, por tanto, menos aman a la clase trabajadora, que con promesas de darle tierra en arriendo a doble precio del que vale la tienen como azote de su capricho.

Compañeros: Uníos a nuestras filas y no os dejéis engañar.

¡Viva la Unión General de Trabajadores!

RAFAEL GARCIA TAMAYO

Vilela de Valdeorras (Orense).

Se está aplicando la ley de Vagos. Pero ¿se aplica bien y a cuantos corresponde? ¿Qué va a hacer la República con los que viven de las rentas exclusivamente y no tienen más ocupación que la de gastárselas en juergas permanentes o en disfrute sosedado y apacible de la vida pueblerina?

Para quien gobierna

San Adrián del Valle (León).—El Comité de esta Sociedad de Trabajadores de la Tierra, reunido en sesión, acordó protestar energicamente contra el salvaje atentado de que fué víctima el camarada Ruiz, de Valderas, a la vez que expresa su vehemente deseo de que este estado de cosas termine de una vez para siempre, derribando el régimen capitalista, generando de esos repugnantes asesinatos.

Por el Comité: El secretario, **Nicolas Llamas**.—El presidente, **Francisco Barrero**.

Cheles (Badajoz).—La administración de este Ayuntamiento deja mucho que desear. Se arrancaron unas piedras de unas canteras para obras públicas y se conoce el empleo de una parte; de la otra, no. Contrató con obras públicas nueve kilómetros de carretera, de los que la Casa del Pueblo contrató siete, rebajando el 10 por 100 del tipo fijado, para atender al seguro de accidentes del trabajo y gastos de viajes de gestión que hubiese necesidad de realizar, y al final nos encontramos con que falta dinero para pagar la cuenta de viáticos porque suman 1.500 pesetas todos los efectuados, habiendo algunas facturas excesivas. Además, el Ayuntamiento tuvo que pagar de su presupuesto a los accidentados 500 pesetas, después de acordar disponer de 2.000. Se consignaron en las listas de jornales los salarios de obreros que están trabajando para el alcalde. El Estado concedió un préstamo de 300.000 pesetas mediante la garantía de un depósito, cuyo depósito no existe, es una farsa. No habrá manera de comprobar su existencia. ¿Habría forma de que se abra expediente para averiguar estas y otras cosas más que denunciaremos? El gobernador tiene la palabra. — **Manuel Rodríguez**.

Villatobas (Toledo).—Cuando caminaba hacia la Casa del Pueblo, al pasar por el domicilio social agrario que el cabo de la guardia civil, rodeado de gente, se encontraba con el compañero Bonifacio Mariblanca y los hijos de éste, de once y trece años, respectivamente, que estaba detenido porque traía del monte sin autorización dos cargas de leña de ramal. Después, por este hecho, la cárcel será con él, en donde habrá dejado cuanto en su poder llevaba: leña, herramientas y demás utensilios que si fueran necesarios para acudir al trabajo, de lo que hoy carece, tendría que rehusarlo si se lo ofrecieran o pedían prestados.

Sin duda alguna, los trabajadores tenemos que obligarnos a pasar hambre y frío. Los hombres, durante la epidemia, no podemos trabajar porque los patronos sólo quieren ocupar a las mujeres, porque éstas les cuestan menos salarios; entre tanto los hombres, con la escasez de ingresos, no pueden subsistir con un mediano vivir, y cuando para no pasar tanta miseria se va por un poco de leña, a la cárcel es la perspectiva.

Es indignante esto, máxime cuando, como en el caso actual, se trata de un hombre impedido, en parte. Tan indignante es cuanto ocurre que basándose con señalar que por coger tres o cuatro racimos de uva ha habido quien está en la cárcel siete días. Claro que esto está en contraste con quien por matar a una persona está varios meses encarcerado.

La justicia aquí es rápida y eficaz en unos casos; en otros no lo es. Hace unos días una señora fué a la Casa del Pueblo a injuriarme. Presenté ante el teniente de la guardia civil la denuncia, y no sé qué habrá sucedido después de haber enviado el asunto a Jallo; según me dijeron, esta señora, que se llama D.ª Guadalupe García, seguramente iría inducida por los caciques, con los que tiene buenas relaciones.

¿Cuándo van a terminar todas estas iniquidades que mantiene el capitalismo? — **Antonio López**, presidente del Comité de la Sociedad de Trabajadores de la Tierra.

Villarrobledo (Albacete).—En vista de las declaraciones hechas por el actual ministro de Trabajo, y tocadas las consecuencias que de las mismas han empezado a notarse, esta Sociedad de Trabajadores Agrícolas protesta energicamente de dichas declaraciones por la ofensiva que la clase patronal ha emprendido contra los trabajadores, que ha suspendido las labores necesarias en la agricultura y niega descaradamente el trabajo que el solo hecho de estar sindicados.

En estos momentos de recolección y para el juego prohibido se les aplica el máximo rigor de la ley de Vagos. — **La Directiva de la Sociedad Obrera El Progreso**.

Lora de Estepa (Sevilla).—La justicia parece que no tiene gran interés en que los delitos se substancien con la rapidez debida. El pasado mes de septiembre, en ocasión en que el malogrado compañero Manuel Cano se hallaba en la puerta de un establecimiento, recibió tres puñaladas del propietario Manuel Matas, falleciendo a consecuencia del hecho. Al día siguiente fué entregado al juez de instrucción un escrito, firmado por bastantes vecinos, pidiendo justicia es-

serenamente decididos a sentar el precedente de que sea quien fuere el que gobierne se nos respete.

Entendemos nuestras las leyes a no permitir, cueste lo que cueste, que la clase burguesa, siempre explotadora del trabajo, consiga con su influencia hacer que un Gobierno en España, aunque éste se llame lerrouxista, cambie la política social iniciada el 14 de abril de 1931 por otra indigna y de funestas consecuencias para los trabajadores.

Lucharemos legalmente cuando así luchan nuestros adversarios y enemigos; lo haremos por la violencia cuando a ello se nos obligue. Todo y todos por el triunfo definitivo del proletariado mundial. ¡Vivan el Partido Socialista, la Unión General de Trabajadores y la revolución social!

El secretario, **Joaquín Cáceres**.—El presidente, **Felipe Almansa**.

Belorado.—Al ministro de Trabajo: El Ayuntamiento de ésta ha cometido con la clase obrera unas cuantías injusticias. Arregló la plaza de la República sin tener en cuenta la crisis de trabajo que venimos atravesando varios obreros desde el verano anterior; hasta la fecha estamos algunos figurando en la Bolsa de Trabajo y no hemos alcanzado ni dos días de ocupación, motivado por la malequerencia que tienen a nuestra Sociedad los caciques.

Para dicho trabajo el alcalde, que está dominado por los caciques, fué avisando por mediación de los alguaciles, haciendo ver que repartía el trabajo entre los trabajadores del pueblo; pero avisó a muchos hijos de los propietarios, dejando a varios obreros necesitados sin trabajo.

Nosotros pedimos que se haga justicia, procediendo a castigar este hecho, que ha producido indignación. Por este procedimiento los necesitados seremos doblemente víctimas: lo seremos del escarnio y del hambre. — **Hildefonso González**, vocal suplente del Jurado mixto rural.

Cuevas del Becerro (Málaga).—En este pueblo la República parece no tener gran eficacia en sus leyes. El secretario del Juzgado municipal pide por la celebración del acto civil cuarenta y cincuenta pesetas, y cuando se le muestra lo que dispone la ley, que dice que no se exigirán derechos, contesta que él no tiene nada que ver con ninguna ley. Claro que esto no extraña en quien censura e injuria a los hombres que en el Gobierno de la República procedieron honrada y lealmente. Por salir en defensa de estos hombres faltó poco para ser víctimas de las iras del citado. Nosotros pedimos a quien corresponde que se obligue a respetar las leyes de la República por los que tienen la misión de hacerlas cumplir. — **Juan Ordóñez Rosado**.

Berja (Almería).—Para ver al alcalde se formó una Comisión por varios compañeros para solicitarle que se formaran turnos de trabajo. Dijo que se podía ir a los patronos a anunciarles que por su parte no pondría inconvenientes al sistema tendiente a solucionar el paro de algunos trabajadores. Como surgiera un contratiempo de interpretación en la fábrica de fundición al acudir al trabajo los turnadores, se suspendió el trabajo por el patrono. Fueron al Ayuntamiento los obreros dispuestos para turnar, y el alcalde, que había dado facilidades unos días antes, detuvo y metió en la cárcel a estos obreros. Así se juega con nosotros por quien no se ocupa de inspeccionar nada, ni de que las subsistencias se vendan a precios más bajos. ¿Tendrá esto relación con la significación durante la dictadura, ya que fué cabo del somatén que creó Primo de Rivera? — **Gabriel López y Manuel Lorenzo**.

Iznalloz (Granada).—En este pueblo existen varios señores que se dedican todo el año a jugar a los prohibidos y tienen pervertida a la juventud.

Es doloroso que los jóvenes ganen un jornal y en vez de llevarlo a su familia se lo dejen a estos señores en la mesa de juego. Claro que debían venir estos jóvenes a la Casa del Pueblo a defender y discutir cuanto les interesa, en lugar de ir a dejarse atrapar por unos desaprensivos; pero como ellos no lo hacen por su inconsciencia, nosotros estamos obligados a procurar que se alejen de vicio tan inhumano.

Llamamos la atención de las autoridades y pedimos que a los desaprensivos que se pasan el año viviendo del para el juego prohibido se les aplique el máximo rigor de la ley de Vagos. — **La Directiva de la Sociedad Obrera El Progreso**.

Lora de Estepa (Sevilla).—La justicia parece que no tiene gran interés en que los delitos se substancien con la rapidez debida. El pasado mes de septiembre, en ocasión en que el malogrado compañero Manuel Cano se hallaba en la puerta de un establecimiento, recibió tres puñaladas del propietario Manuel Matas, falleciendo a consecuencia del hecho. Al día siguiente fué entregado al juez de instrucción un escrito, firmado por bastantes vecinos, pidiendo justicia es-

tricta con el máximo rigor. Hasta el momento no sabemos qué sucederá con este hecho, que el pueblo condena. Se ha silenciado hasta en la prensa la noticia. En bien de la justicia pedimos rapidez en el procedimiento. **A. Borrego**, presidente de la Sociedad de Obreros Agricultores.

Coronada de la Serena.—Para nosotros los campesinos, los pobres campesinos como yo, que no conocemos las leyes, ni sus procedimientos, ni los Tribunales, ni los fallos, ni las sentencias, ni nada; para nosotros, repito, no hay más materia de delito ni de falta que los hechos, y creemos, en nuestra ignorancia de Derecho, que lo mismo les pasa a los jueces y juristas y al hombre en general. Por esto, para mi amigo y compañero José Calvo Orejudo y para mí es un rompecabezas las dos sentencias que tenemos a la vista, una condenatoria y otra absolutoria, y las dos motivadas por el mismo hecho y falta. Lo cual quiere decir que en República salimos de leguleyos y habilidosos.

Como presidente de la Juventud Socialista de este pueblo, imploro de quien corresponda hacerlo justicia y amparo para estos obreros; que se haga cumplir las leyes con todo rigor, y que el laboreo forzoso no se abandone al capricho de los labradores; al que no le convenga labrar que entregue la tierra. — **Jerónimo Castarnada**.

Labor sindical

Santa María del Páramo (León).—La Sociedad Obrera de Oficios Varios, perteneciente a la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, declaró la huelga el día 27 del pasado para conseguir ocupación en los trabajos de la recolección de la uva, ya que los patronos no quieren dar ocupación a los trabajadores socialistas inscritos en la Bolsa de Trabajo.

Como los patronos no cedían, la Sociedad preparó la huelga general en todas las industrias al ver los abusos y atropellos que se cometían por los que querían agravar el conflicto, que pudo dar motivo a incidentes graves, en los que tuvo no poca intervención la guardia civil.

El día 28, el Comité de huelga estudió unas proposiciones patronales y se suspendió el paro general. Se solucionó la huelga agraria por haber accedido la patronal a las peticiones, que son: colocación de obreros parados de la localidad, readmisión de obreros despedidos y cumplimiento de las bases de trabajo acordadas por el Jurado mixto de León.

Hay gran entusiasmo. Los obreros han sabido defender con energía sus derechos. — **Regino de Paz**.

Baeza (Jaén).—Según acuerdo de las Federaciones provinciales socialista y Juventudes, en relación con la semana de agitación campesina, que terminaría con una manifestación pública en cada pueblo de la provincia el día 1 de octubre, para pedir de los Poderes constituidos lo que se expresaba en las conclusiones, se celebró la indicada manifestación, con la asistencia de más de cuatro mil personas, entre las que abundaban gran número de mujeres.

Las personas interesadas en deslucir estos movimientos se han preocupado de desorientar a la clase noble y consciente, la trabajadora, para que no asistiese a dicho acto, y al mismo tiempo con sus campañas difamadoras e insidiosas conseguir de las autoridades superiores la concentración de la fuerza pública en este pueblo.

La clase obrera, consciente de su deber, como un solo hombre, demostró una vez más su disciplina, su entusiasmo ante el enemigo que acecha. Poniendo todos de su parte la educación y el valor que les caracteriza, marchó la manifestación por su itinerario trazado, haciendo desprecio omiso de la campaña realizada.

No hubo el menor incidente, y la clase obrera, en completo silencio, sin hacer alarde de su inmensa fuerza manifestada, regresó, después de entregar las conclusiones en la Alcaldía, a la Casa del Pueblo, donde después de hacer uso de la palabra algunos compañeros, dentro del mayor entusiasmo, se disolvió, quedando en espera de sus justas peticiones sean oídas y lleguen a los sentimientos de las autoridades y personas que pueden poner el remedio a la angustiosa situación por que viene atravesando la referida clase productora. — **A. Corbella**.

Vilches (Jaén).—Hemos celebrado una manifestación; multitud de mujeres obreras, con sus hijos en los brazos, como ofreciéndolos a la redención de la causa, marchan silenciosas, con el rostro demacrado por el hambre, pues son tres meses sin trabajo los que llevamos. A continuación, obreros, en número aproximado a dos mil quinientos, recorren varias calles del pueblo, para hacer un alto en la puerta del Ayuntamiento.

Los compañeros encargados de entregar a las autoridades las conclusiones acordadas se destacan de sus puestos en la presidencia para entregarlas.

Puesta en marcha la imponente manifestación, otra vez se dirigió a la Casa del Pueblo, en donde, tras las advertencias de los compañeros Santiago Velasco y José López, se disolvió la manifestación.

Este pueblo, que tiene medios propios, está pasando hambre, y esto no puede continuar. — **Bartolomé Padilla**.

Dos hechos iguales calificados y sentenciados de diversa manera. No lo entendemos. — **José Ocampo Arias**.

Montejicar (Granada).—Las faenas de la recolección ya se han terminado en el pueblo. Casi todos los obreros están parados. La Comisión de Política rural no funciona. Los pocos obreros que trabajan no salen de la Bolsa de Trabajo. Casi todo el término lo quieren dar y lo tomarán a las tercianas. ¿Qué recurso les queda a los obreros organizados? Someterse a morir de hambre. Urge adoptar medidas de rigor para concluir con el sistema de las tercianas; de otro modo las leyes sociales serán letra muerta ante estas combinaciones.

Como presidente de la Juventud Socialista de este pueblo, imploro de quien corresponda hacerlo justicia y amparo para estos obreros; que se haga cumplir las leyes con todo rigor, y que el laboreo forzoso no se abandone al capricho de los labradores; al que no le convenga labrar que entregue la tierra. — **Jerónimo Castarnada**.

Conferencia provincial de Toledo.

Conforme estaba anunciado, el día 27 del pasado se celebró en Madrid, en el Círculo Socialista del Oeste, la Conferencia provincial convocada para las Secciones de la provincia de Toledo.

Estuvieron representadas en tan importante comicio la casi totalidad de Secciones de la provincia, algunas de ellas por varios camaradas, lo que demuestra el entusiasmo que existía por tratar problemas tan importantes para los agricultores toledanos como los que figuraban en el orden del día.

Por unanimidad fué aprobada la gestión de los vocales obreros en los Jurados mixtos del Trabajo rural con capitalidad en Madrid y Talavera de la Reina. Con respecto a este segundo, se acordó solicitar del ministro la suspensión en sus cargos del presidente y secretario; siendo motivo para ello la actuación de los mismos.

Con carácter general, es decir, para toda la provincia, se acordó solicitar del departamento ministerial correspondiente la consignación necesaria para que los Jurados mixtos puedan funcionar como se precisa, al objeto de tramitar elevado número de demandas retrasadas. Se acordó asimismo solicitar que se constituyan con toda rapidez los Jurados mixtos menores.

Fué aprobada por unanimidad la gestión de los vocales obreros en la Junta provincial de Reforma agraria. Ampliamente se trató de la situación un tanto delicada por que atraviesa la clase campesina de Toledo, debido a la crisis de trabajo; acordándose las siguientes conclusiones:

- 1.º Que se pongan en vigor las disposiciones sobre laboreo forzoso.
- 2.º Que se emprendan nuevas obras para dar ocupación a los parados.
- 3.º Que se haga un empréstito para atender a estas obras.
- 4.º Que, no obstante lo anterior, se establezca un subsidio para cada obrero que se encuentre parado.

Entre otros acuerdos, se tomó el de visitar a varios ministros, al objeto de exponerles con toda claridad la situación de la provincia y, sobre todo, los atropellos de que son víctimas los campesinos que pertenecen a las Secciones de la Unión General de Trabajadores. Para llevar a efecto esta gestión se designó una Comisión de cinco compañeros, los que, en unión de otros camaradas que se unieron a la Comisión y de una representación de la Comisión ejecutiva, han dado cumplimiento al acuerdo cuando se publican estas líneas; habiendo prometido los respectivos ministros atender las peticiones de los comisionados.

Nueva Directiva

Villamartin de Valdeorras (Orense).—Presidente, Manuel Ferrer López; vicepresidente, Ricardo Martínez Santos; secretario, Justo González Rodríguez; vicesecretario, Antonio Heas Paredes; tesorero, Manuel Heas García; revisores: Amadeo Ferrer López, Jesús López García y Agustín Núñez Hernández; vocales: Manuel López Heas y Miguel López Heas; vocal comarcal, José Hernández Arias.

Villatoro (Avila).—Presidente, Ignacio Torollo; vicepresidente, Nicolás Torollo; secretario, Gregorio Gutiérrez; vicesecretario, Agustín Hernández; tesorero, Valeriano Torollo; vocales: Hipólito Muñoz, Isidoro Hernández y Severo Hernández.

Actos civiles

Villanueva de Campeón (Zamora). Ha fallecido el compañero José Navas, insacable luchador de los ideales socialistas y uno de los organizadores de esta Sociedad.

El entierro se efectuó civilmente. Ha sido el primero de esta clase que se ha celebrado en el pueblo.

Villaharta.—Se ha efectuado el entierro civil, el primero que se ha conocido en este pueblo, del padre de nuestro querido compañero Esteban Pérez, presidente de la Sociedad local. El acto resultó una enorme manifestación de duelo y de civismo.

Sin ministros socialistas

En el momento de tomar Lerroux el Poder han estado tres ministros socialistas, compañeros nuestros, haciendo todo lo posible por arrancarle a la burguesía, representada por los partidos republicanos, leyes que mejoraran la situación de la clase trabajadora.

Estos tres compañeros han tenido que pasar por el sacrificio de ver que lo que tanto trabajo les costó conseguir no se cumplía, porque todo lo elaborado en favor de los proletarios iba a las manos de los enemigos de nuestra clase, que no consentían que se cumplieren porque tenían que herir los intereses creados de esa misma burguesía, atalayada en todos los sitios por donde estas leyes tenían que pasar, y si aparentemente cumplirlas siempre era por el lado que más perjuicio podía acarrearle a la clase trabajadora, para hacerles creer, como a veces lo consiguieron, que esas mismas leyes iban en contra de los obreros por lo irrealizables. Esto daba motivo a que a veces se protestara de ellas.

La clase capitalista no ha desperdiciado ocasión, por medio de sus órganos de prensa, para levantar calumnias contra los socialistas. Cierta sector obrero, que coincide la mayoría de las veces con esta misma clase, más responsable por ser masa explotada también como los demás obreros, que siempre han estado dispuestos a que las leyes se cumplan, ha dado motivo en ocasiones a que los privilegiados hayan alcanzado lo que se proponían.

Ya están todos los resortes en manos de la burguesía, representada por los republicanos. Tramarán, si es que ya no lo han hecho, todo cuanto esté a su alcance para lograr la derogación de ciertas leyes. Si toda la clase obrera en general se hubiera encontrado dispuesta a que esas leyes se hubiesen hecho cumplir, a estas horas no hubiera habido quizá quien sobreviviese para su derogación.

Para aplacar a los labradores y darles pie para que burien todo lo legislado, anunció el Sr. Samper la derogación de la ley de Términos municipales, reforma de los Jurados mixtos y otras.

¿Cómo se conoce que en este departamento estaban emplazadas las baterías contra el capitalismo burgués? Lo demuestra claramente el alborozo de la clase patronal ante el Gobierno Lerroux, enviando telegramas de felicitación a los nuevos ministros. Son tan torpes que no ven todavía que la barca del capitalismo zozobra y no habrá ningún republicano, por muy republicano que sea, que la lleve a puerto de salvación.

¿Gozad unos momentos! Pero tened entendido que vuestra alegría es transitoria. ¡Ya no hay ministros socialistas! Ciertamente; pero esto no será obstáculo para que nuestra marcha se acelere. Ahora, con más libertad de acción, exentos de la responsabilidad del Poder, alentados por los que tenemos fe en nuestros ideales, esparcidos todos por los ámbitos de la nación, haremos llegar adonde sea necesario, con la fuerza de la razón, las injusticias que con nosotros se cometen, y si con la razón no se nos atiende, si se hace caso omiso a nuestras aspiraciones legales, entonces será llegado el momento de hacer saber lo que pesa un partido disciplinado y una organización sindical que le sigue.

Osuna.

José RUDA

A las mujeres proletarias

A medida que transcurren los días se hace más apremiante la necesidad de robustecer las organizaciones socialistas con nuestra presencia. Es en estas organizaciones donde tenemos que educarnos políticamente para ayudar a nuestros compañeros de clase en las innumerables batallas que constantemente nos presenta el fanático régimen capitalista.

No es hora ésta de titubeos. Nosotras las mujeres obreras, al igual que los hombres, tenemos un papel importantísimo que desempeñar en la política que se desarrolla en el mundo, y, por lo mismo, es imperiosa la necesidad de acudir lo más pronto posible a fortalecer las organizaciones con nuestra ayuda.

Estamos atravesando un período de constantes amenazas, provocadas por nuestros enemigos. Entre esas amenazas figura la de la trágica guerra. Amenaza que adquiere caracteres gravísimos y que de llegar a cumplirse fatalmente se reproducirían las numerosas escenas de dolor que esas luchas fratricidas presentan en sus múltiples aspectos.

El monstruo capitalista es astuto; no lo dudéis, compañeras. En sus cavilaciones ha visto que el medio para salvar sus privilegios está en provocar la guerra, y a ella pretende llevarnos, sin importarle nada que millares de trabajadores dejen sus vidas en los campos de batallas.

Nosotras no podemos permitir que nuestros seres más queridos sirvan de carne de cañón, para que una pequeña parte de la Humanidad siga disfrutando opíparamente a costa de la sangre que inocentes hermanos nuestros derraman en esos campos de luchas. Aquellos tiempos, de tristes recuerdos para la Humanidad, en que los hombres, elevados a la categoría de fieras, se destruían bárbaramente, no deben volver. Aquellas escenas de dolor, aquellos horribles crímenes que se hacían con vidas nobles, que no habían cometido otro delito que el de trabajar día y noche en beneficio de los ricos, no volverán, porque nosotras, como madres y como hermanas, no lo consentiremos jamás.

Lucharemos constantemente porque desaparezca de nuestros hogares la terrible pesadilla de la guerra. Para conseguirlo no hay más que una solución: acudir a las organizaciones socialistas femeninas, en las cuales adquiriremos la sólida preparación que nos sirva para luchar contra todas las adversidades y contra los groseros trucos que el agonizante régimen capitalista sabe usar para combatirnos.

Así es que, compañeras, fuera vacilaciones. La necesidad no admite demora. En la organización os espera un grupo de abnegadas compañeras con los brazos abiertos, dispuestas a luchar arduamente porque terminen las injusticias sociales, prque no haya más guerras homicidas entre hermanos y porque la Humanidad deje de ser una soflamación para convertirse en un vergel de venturas, donde el mundo entero ría dichoso.

CARMEN BERMUDO

Campillos (Málaga).

listas y monárquicos, para que todos juntos los defiendan.

Es la mujer la que más debe alejarse de esta clase de propaganda, no porque la crea más débil que al hombre, sino porque su aislamiento de la vida política hasta hoy la ha sumido más que al hombre en el fanatismo religioso, del que debe alejarse.

Dos caminos tenéis abiertos. A votar la candidatura socialista, si queréis lograr redimirnos de la esclavitud en que vivís. Si no hacéis esto es que deseáis continuar soportando cuando está ocurriendo. Si lo queréis así, votad entonces la candidatura que os presente el amo.

Luis GARCIA

Villanueva de Campeón (Zamora).

«No litigan sólo—dice el ABC, periódico monárquico—por cuestiones de interés material, y les ha parecido que ocasionarían a su causa y a la de todos los ciudadanos un daño grave sometiéndose a la coacción y a la barbarie.»

¡Bravos luchadores por la causa de los ciudadanos españoles! Por la de los que antes del 11 de abril tenían todos los resortes del Poder, será; la de los trabajadores, que son la mayoría de los ciudadanos, seguro que no es.

Un escrito sobre los problemas que nos interesan

«Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros.

Excmo Sr.:

El Comité nacional de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra se ha reunido los días 9 y 10 del corriente, celebrando cuatro sesiones, habiendo acordado dirigir al Gobierno que preside V. E. las siguientes conclusiones:

Paro forzoso.—Es tan intensa la crisis de trabajo que se siente en el campo español, que estimamos que el Gobierno debe ocuparse de este asunto y resolverlo, utilizando para ello los medios que tenga a su alcance.

Con anterioridad a esta fecha nos dirigimos al Gobierno presidido por el Sr. Azaña, planteándole las siguientes peticiones, que son las mismas que ha hecho suyas el Comité nacional en las sesiones que antes se manifestan:

1.º Que se utilicen las facultades que concede la ley de Laboreo forzoso, obligando a los propietarios a que cultiven sus tierras a uso y costumbre de buen labrador, no permitiéndoles que dejen de realizar labores, porque de hacerlo así ha de redundar en perjuicio de la economía nacional.

2.º Como no será suficiente, por muchos esfuerzos que se hagan en este sentido, para corregir la crisis de trabajo, se solicita del ministro de Obras públicas que se realicen obras en gran cantidad, sobre todo las de carácter hidráulico, que han de producir beneficios en el sentido no sólo de facilitar trabajo a los parados, sino de aumentar el rendimiento de las tierras y, por consiguiente, el de la riqueza nacional.

3.º Para cubrir los gastos que estas obras pudieran ocasionar propusimos al Gobierno anterior, y ratificamos a éste, que se pida a las Cortes un crédito extraordinario; y

4.º Si, no obstante emprender obras de esta naturaleza o de otra, aún quedaran obreros parados, debe establecerse un subsidio que les permita atender a sus primeras necesidades.

Selección de obreros.—Es notorio, excelentísimo señor, que la mayoría de los propietarios vienen verificando una selección entre los obreros para darles trabajo. Esta selec-

ción no la motiva el mayor o menor rendimiento de los jornales ni su técnica profesional; obedece únicamente a ideas políticas. Se persigue en forma sistemática a los trabajadores asociados, y de manera principal a los que figuran al frente de nuestras organizaciones. Para lograr este fin los propietarios de la tierra no acuden a contratar a los obreros a las Oficinas de colocación ni a los Registros municipales; buscan siempre a los que les son adictos, a quienes se les someten, a los que les votan y obedecen en todo. Este proceder de los patronos del campo crea los más grandes antagonismos y engendra el odio. Para contrarrestar estas selecciones nuestro Comité acordó:

1.º Que se creen, donde no existan, Oficinas de colocación o Registros municipales.

2.º Que se obligue a los patronos a contratar sus obreros en estos organismos.

3.º Que se establezca el turno riguroso para el trabajo, a fin de que se evite la selección que antes se indicaba. A nuestro juicio, puede hacerse muy bien lo que se solicita porque ya están hechos los censos de carácter profesional, y en donde no los hubiere pueden realizarse de manera inmediata. Los abusos, por tanto, que se ha dicho que pueden cometerse de que vayan obreros que no sean especializados en el oficio, por este procedimiento se corrigen en absoluto.

Reforma agraria.—Es, sin duda, este asunto uno de los que más interesaron al Comité nacional de nuestra Federación. En la discusión que se tuvo sobre esta materia intervinieron los delegados de toda España, y por todos se convino en la necesidad de que la Reforma agraria debía haberse aplicado antes de ahora. Públicas se han hecho estas manifestaciones en la prensa y en reuniones de propaganda. Se repiten ahora en este documento que se envía a V. E.: El Comité nacional de esta Federación cree que en el ministerio de Agricultura se ha dispuesto de tierra, de dinero y de hombres para poder realizar los asentamientos. Sin embargo, no se ha hecho más que comenzar esta labor. Esta tardanza ha perjudicado de manera extraordinaria a los obreros y ha producido entre los mismos una gran desilusión. No extrañará, por tanto, a V. E. que haga-

Se ha entregado por el Comité de nuestra Federación al presidente del Consejo de ministros el escrito que reproducimos más abajo, en el que, como verán nuestros compañeros, se plantean al Gobierno todos aquellos problemas que interesan a los trabajadores agrarios, unos que la República no ha resuelto aún y otros que se pretende desviar del espíritu con que tomaron cuerpo cuando se legisló acerca de ellos.

Todo comentario sobre el escrito es innecesario; su lectura dará a los compañeros margen suficiente para él. Sin más empleo de palabras en este preámbulo remitimos a los trabajadores del campo a su lectura, para que por él juzguen.

mos constar en este escrito lo siguiente:

Que debe llevarse a la práctica la ley de Reforma agraria de una manera inmediata, utilizando todos los medios de que el Gobierno dispone para que surta los efectos beneficiosos que esperan los obreros a la mayor brevedad.

Señalamos en este documento que no sólo se solicita del Gobierno la aplicación de la ley de Reforma agraria en las catorce provincias en donde han de verificarse los asentamientos, sino también en lo que afecta al resto del país, en aquello que está mandado por la ley.

Redención de foros.—Ha creído nuestro Comité nacional que debe también presentarse a la Cámara

cuanto antes un proyecto de ley que haga posible la redención foral. Así lo manda la ley de Reforma agraria que antes se menciona, y, además, son muchas las organizaciones del noroeste de España que tienen reclamado con insistencia que se ponga en vigor dicha ley y que se resuelva este punto que tanto afecta a sus intereses.

Seguros sociales.—La Cámara tiene ratificado el Convenio de Ginebra estableciendo el seguro obligatorio de enfermedad. Sabemos que el Instituto Nacional de Previsión tiene adelantados los trabajos relacionados con la aplicación de dicho seguro. Creemos que el Gobierno que preside V. E. debe presentar a la Cámara cuanto antes el proyecto enca-

UNION

Temporal d'invierno;
ocho días de agua;
una semana sin ganar un gordo,
sin pan en mi casa
y escuchando el llanto de mis chavalillos
pidiendo vianda,
y sin que yo pueda salir a ganarlo,
porque están las tierras que parecen charcas.

Ya el sol ha salido, por fin, de las nubes;
con lo que ha llovido la tierra está jarta;
los ricos sonríen, porque toa la lluvia,
pa sus faltriqueras, son gotas de plata.
Alegrías pa ellos; pa nosotros pena;
ellos la jartura; la jambre en las casas
de los qu'empapando con suor las ropas
labramos las tierras que dan l'abundancia.
Jambre pa nosotros, los desamparados;
jambre pa nosotros por nuestra inorancia;
porque, produciendo to el pan nuestros brazos,
luego nos contentan con unas migajas.
Y lo peor del caso es que los culpables
de que los señores chupen nuestra savia
no son ellos solos, que somos nosotros,
que no nos unimos. Por eso da rabia,
por eso da pena que, por nuestra culpa,
con nuestros suores se llenen la panza,
y que nos exploten por no ser tos uno.
¡Ay, unión, ven pronto, que nos haces falta!

Rociana (Huelva).

SOBRE-VERA

El extraordinario electoral

Anunciábamos en el pasado número de EL OBRERO DE LA TIERRA que nos proponíamos publicar un extraordinario que tratase exclusivamente asuntos electorales, artículos de los compañeros más destacados en la Unión General de Trabajadores y en el Partido Socialista y todo aquello que de la ley y disposiciones en materia electoral interesa conocer a nuestros asociados y lectores. El número extraordinario, que será de ocho páginas, precisa, por su importancia, que lo adquiera el mayor número de trabajadores. Bien sabemos nosotros que no faltan interés y decisión en los trabajadores del campo para procurar que todo lo nuestro, todo lo que emana de la organización y, en consecuencia, de nuestro ideal, adquiera el máximo de valor y divulgación que todos anhelamos lograr; pero esto no obsta para que les recordemos una vez más se interesen porque el número de periódicos que se vendan de EL OBRERO DE LA TIERRA supere a nuestros cálculos. Desde ahora mismo, los encargados de la venta y reparto en los pueblos deben hacer labor de propaganda y captación para, sin perder tiempo, comunicar a la Administración cuántos ejemplares han de aumentarse sobre el envío ordinario.

Recordando el pasado

Existe este año en este pueblo una cosecha de aceitunas bastante considerable, con lo que el obrero campesino podrá aliviar algo las necesidades de su casa cuando llegue la recolección, que tanto desea la clase campesina de este pueblo.

Ahora bien, compañero; si no quieres verte este año como el pasado, no cometas la torpeza de coger las aceitunas a discreción. Porque ¿de qué te ha servido que cogieras las aceitunas en la forma que lo hiciste? Pues te ha servido para dar a la clase patronal mayores ganancias y más crédito a la reacción, que te ha señalado como ladrón de aceitunas. Además, se quejan de no poder labrar porque el producto que tenían para ello se lo han quitado y no pueden hacer nada. Y el producto de las ventas y las ganancias se lo han llevado ellos, y tú sólo te llevaste el trabajo y las fatigas, y ahora te llevas el hambre y la miseria por que estás atravesando. Recuerda que cuando se empezó la recolección ninguno quería pagar el sueldo que designaban las bases de trabajo, y valiéndose de su mala intención, y de nuestra igno-

rancia dijeron que el que quisiera las cogiese para él, y que las llevaran a sus molinos, que ellos las pagarían a 22 reales puestas en el molino; otros las pagaron a 24 reales, otros a 26 y otros a 28; pero siempre con una intención que nosotros ignorábamos: para calificarnos como en todos los casos dicen ahora, que como les quitaron las aceitunas no pudieron hacer dinero para poder labrar.

¿De qué te sirvieron, compañero, tantos consejos como te dieron en la Casa del Pueblo para que no dejaras de cogerlas a jornal, y no como ellos querían? Te creías que así ibas a tener para comer todo el invierno y sólo tuviste para comer tres días, y los demás estás harto de pasar miserias y calamidades.

Obreros de Villamartín! No volváis a cometer otra torpeza como la del año pasado, que por consejo de unos cuantos, pagados por la monarquía, las cogisteis como ellos querían, para poder luego decir que aquí en este pueblo se han vuelto los obreros bandoleros, arrastrando vuestro honor en la prensa, en los casinos y hasta en las calles, y así poder desacreditar a nuestro honrado régimen republicano.

FRANCISCO RUIZ GARCIA

Villamartín (Cádiz).

minado a establecer este mencionado seguro, cumpliendo así el encargo que la misma Cámara constituyente tomó.

Ley de Términos municipales.—La clase patronal del campo se ha levantado contra esta ley, mal llamada de Términos municipales. No nos extraña. En su deseo de perseguir a los trabajadores, los preceptos de esta disposición legal les estorban. Quisieran los propietarios del campo tener libertad para llevar obreros de un pueblo a otro, y por este procedimiento, en aquellos lugares donde los trabajadores han constituido su Sociedad y hacen contratos de trabajo, se verían burlados porque los propietarios contratarían otros de pueblos de sierra o de otros sitios en donde no estén asociados, y se prestarían a trabajar sin respetar jornada por menos jornal; y por este procedimiento obligarían a humillarse a los obreros de la localidad. Este es el fin que se persigue pidiendo con tanta insistencia la derogación de esta ley.

Contra esta posición de los patronos nosotros mantenemos que debe subsistir esta ley en tanto los Jurados mixtos no establezcan en sus contratos de trabajo las bases por virtud de las cuales no se puedan producir estas persecuciones que acabamos de citar. Por eso ha sido criterio unánime de nuestro Comité nacional solicitar del Gobierno que preside V. E. que no se acceda a la solicitud de los propietarios; que se mantenga la ley en las condiciones que ahora rige, ya que, por otra parte, el argumento que suelen esgrimir de que los pueblos pequeños se perjudican se ha salvado estableciendo las intermunicipalidades necesarias.

Jurados mixtos.—El funcionamiento de los Jurados mixtos del Trabajo rural es muy defectuoso. Las cantidades de que disponen son insuficientes. Estos organismos no pueden reunirse en muchos casos porque los obreros no pueden acudir a las sesiones, ya que no disponen de recursos, y los Jurados mixtos tampoco les pagan lo que cuesta trasladarse de un sitio a otro. Sin embargo, son de una verdadera necesidad; ellos han evitado infinidad de conflictos, y creemos que su función es beneficiosa lo mismo para los patronos que para los obreros. En consecuencia pedimos:

1.º Que en el próximo presupuesto

to se consignen las cantidades necesarias para que se puedan desenvolver estos organismos con la normalidad debida.

2.º Que se constituyan los Jurados mixtos menores en las localidades donde la ley determina; y

3.º Que los presidentes de estos organismos se sigan nombrando por el mismo procedimiento que se ha venido haciendo hasta ahora, creando la magistratura del Trabajo como se indica, porque a nuestro juicio daría malos resultados.

Banco Agrícola.—Es de una necesidad extraordinaria, excelentísimo señor, que se amplíe el crédito agrícola y que se extiendan sus beneficios no sólo a los grandes propietarios del suelo, sino también a los humildes cultivadores de la tierra. Como funciona hoy el crédito agrícola produce escasísimos beneficios a quienes más lo necesitan: a las gentes humildes del campo. En la reforma que se ha hecho se concede a los Ayuntamientos una facultad que, a nuestro juicio, es deplorable. Esto se lo hicimos notar y protestamos de ello ante el ministro de Agricultura anterior. Hemos de seguir manteniendo el mismo criterio ante el Gobierno que preside V. E. Para lograr estos fines el Comité nacional ha estimado que se debe constituir a la mayor brevedad posible el Banco Nacional Agrícola.

Rescate de bienes comunales.—Este problema de rescatar los bienes que fueron detentados a los pueblos tiene en nuestro país un volumen extraordinario. El proyecto presentado a la Cámara es muy defectuoso. Creemos que debe ser corregido en forma que no conceda a los detentados de la tierra los beneficios que dicho proyecto les otorga, con perjuicio evidente de los Ayuntamientos y de los pueblos.

Estas son, excelentísimo señor, las peticiones que se ha servido acordar el Comité nacional de nuestra Federación, las que damos traslado a vuestra cencia, rogándole sean atendidas. Hemos de advertirle que se le envía a esa Presidencia, como jefe de Gobierno, sin perjuicio de haber hecho la selección pertinente, remitiendo a cada uno de los ministerios las que son de su competencia.

Viva V. E. muchos años. Madrid, 19 de septiembre de 1933.

Hacia el Socialismo

Un nuevo cambio se ha experimentado en la dirección del Estado español; actualmente vivimos en una era de la que tendremos que lamentar las consecuencias. Sucede el Sr. Lerroux en la presidencia al Sr. Azaña; él, que tanto atacó al Gobierno republicano-socialista, declarándole anticonstitucional, por creer que la opinión estaba con él, que no contaba con votos suficientes para obtener la confianza de las Cortes, ni la confianza presidencial, él ahora gobierna «desde su casa» a la República constitucional y parlamentaria, República constitucional y parlamentaria es, precisamente, lo que había antes de ser Poder el Sr. Lerroux; pero ahora, igualmente que yo me niego a creer que es constitucional, bastante menos me atreveré a creerla parlamentaria. Hoy ya no se oyen voces del Parlamento pidiendo el quórum para este ni para aquel decreto. ¿Para qué? El señor Lerroux no necesita para nada el quórum de la mayoría para poder gobernar; le basta con poder aplazar las reuniones del Parlamento, porque sabe muy bien que tan pronto como abran el Parlamento termina de gobernar.

Mientras tanto, nosotros proa hacia el Socialismo. No se deben perder momentos que se pueden cotizar muy altos. Todos los pueblos del mundo se fijarán en España, mientras tanto nosotros nos hemos quedado mirando hacia ellos. El cambio ha sido bastante radical. Nosotros podemos experimentar la enorme impresión que hemos recibido en los pocos días que lleva de Gobierno el líder radical. Pocos días

lleva y ya se conoce hasta en los más apartados rincones de España. Se conoce porque precisamente los amigos caciques del Sr. Lerroux que tenían en las aldeas y lugares estaban de seando que el jefe radical llegara al Poder.

No podemos fiarnos de un caudillo al cual rodean todos los más destacados enemigos del proletariado. Del partido radical es de donde han salido las voces más fuertes pidiendo el cese de los tres ministros socialistas y que se legislara en sentido contrario al que lo ha hecho Largo Caballero. De donde se deduce que este Gobierno, además de ser reaccionario, es antiobrero. No debemos consentir que el defensor de la reacción y del capitalismo presida por más tiempo una dictadura silenciosa. Contra la reacción y el capitalismo, defendidos por un jefe de Gobierno «democrático» nosotros.

El Gobierno que preside el Sr. Azaña, y en el cual colaboraban nuestros camaradas De los Ríos, Prieto y Largo Caballero, cae en manos de un antiguo republicano para desnaturalizar la orientación dada a la República. ¡Trabajadores! ¡Campesinos! ¡Todos en pie de guerra. El Gobierno contrarrevolucionario quiere desviar el camino de la revolución iniciada por la voluntad de los hombres fieles a la causa de los trabajadores y a los perseguidos revolucionarios. Contra esta arbitrariedad debemos ir todos.

V. BUJALANCE LUQUE
Montilla.

¡MUJER CAMPESINA! La guerra, con todos sus horrores; los jornales bajos, que no pueden facilitar a tus hijos los alimentos necesarios; el abandono de la enseñanza, que tus hijos y tú misma necesitáis; que los ricos puedan seguir dominando cuanto te rodea, y son tus cariños, pequeña propiedad, arriendos, salarios y personas; todo el aire, el sol y el agua, si pueden. Todo eso representa tu voto si le das a quien el cura o el amo te digan. Para acabar con ello tu deber es votar a los tuyos, a los candidatos del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores.

¡COMPANERO! En las futuras elecciones la mujer tomará parte activa. ¿Has convenido a tu compañera, a tu hija, a tu madre o a tu hermana de la necesidad de que voten y trabajen la candidatura del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores? No pierdas de vista que les rodean muchos prejuicios religiosos, más que al hombre, y que nuestros enemigos las tienen sugestionadas.

Gráfica Socialista
San Bernardo.

Tiranuelos pueblerinos

Mucho se ha escrito y se sigue escribiendo acerca de la tiranía socialista en los pueblos rurales. Los que escriben y hablan de esta tiranía son aquellos que se han visto desplazados de sus antiguas posiciones, que detentaron años y años porque estaban ligados íntimamente a todo cuanto representaba uso y abuso de un dominio, que sólo respondía al poder absorbente de la riqueza acumulada con el esfuerzo de los trabajadores, que en el decurso de los años produjeron para el cacique rural un capital saneado, con el que se fué apropiando paulatinamente de conciencias, vidas y hogares, no para servirlos con honradez, sino para que le sirvieran sin limitación de servicios ni escrúpulos en la naturaleza de ellos.

Cuanto vivían como satélites alrededor de los caciques pueblerinos son los que más gritan contra los que ellos llaman hoy tiranuelos; estaban acostumbrados a vivir de la consideración del amo del lugar y no se avienen a que hombres modestos, trabajadores, sin otra riqueza que sus brazos, hayan logrado, por el derecho natural que corresponde al número, la dirección del pueblo y se dispongan con la energía necesaria a obligar, sin contemplaciones, a que se cumpla todo aquello que fué letra muerta cuando el mando estuvo en manos de los que siendo menos quieren dominar a los que son más.

Para aquellos que servían al cacique por satisfacer sus intereses particulares, que eran atendidos por el magnate con prodiga abundancia si proce-

día conforme con sus intenciones y ambiciones, la presencia de los «tiranuelos socialistas» es un mal negocio. La iglesia y la escuela, elementos ambos que fueron para el pueblo, especialmente para el pueblo trabajador agrario, instrumento de tortura el uno y el otro de negación, la «tiranía socialista» ha cuidado que entren en su verdadero camino; a una, reduciéndola a su propio espacio, y a otra, ensanchándola hasta lo infinito, para que ambas, cumpliendo su cometido, proporcionen al pueblo, a la masa trabajadora, lo que justamente tiene derecho a poseer: enseñanza ilimitada de cuanto hay en el saber humano, para con ella discernir sobre el más allá—las cosas del cielo—, y si las estima ciertas, aceptarlas, ya que así lo creen sus conocimientos y su inteligencia.

Ven terminarse unos y otros, amos y servidores, su poderío, su tiranía, mejor, que usaban sin otro derecho que el de la posesión de la riqueza. Con ella compraban conciencias para que constantemente torturaran al trabajador en su espíritu y en su materia; unos, hablándoles de una religión que no la comprenden; otros, persiguiéndoles desde los sitios de mando porque pedían más humanidad a los explotadores de brazos ajenos, mejor salario y jornadas menos agotadoras.

Así han estado años y años. Cuando el pueblo trabajador en un acto de civismo se ha librado de ellos y trata de ordenar mejor las cosas, se le llama tirano. De poco se quejan estas gentes.

José LOPEZ GUZMAN

¡COMPANERO! Tu mujer, tu hija, tu madre, tu hermana votarán en las próximas elecciones. ¿Cómo lo harán? Seguramente, como sea el interés que tú pongas en llevar a ellas la bondad de nuestras ideas y la demostración de las conquistas obtenidas y de las que nos quedan por obtener. Si tú les muestras con sencillez y sin violencias cuánto hicieron y pueden hacer el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, aunque sigan creyendo en Dios y el cura les predique ten la seguridad de que han de votar. Mejor dicho, votarán por sus propios intereses.

¡MUJER CAMPESINA! Si sabes utilizar el derecho al voto que has conquistado y no le entregas a quien el cura, el «señor» o sus servidores te digan, y lo haces, como es tu deber, a los que representan al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores, contribuirás a que todo el dominio que tienen los ricos se acabe y a que tú y los que te rodean vivan más decorosamente y con menos necesidades.

Ayuntamiento de Madrid